

21/3/2025

SHALOMHAVERIM

JADASHOT SHEL TORAH



RELACIONES SAGRADAS | Eliyahu BaYona

Jadashot shel Toráh

Shalomhaverim

Director:

Eliyahu BaYona
Monsey, New York
Shalomhaverim.org

Judaísmo
Ortodoxo
Moderno

**NOTICIAS DE TORÁH SHABAT
SHEKALIM**

PARASHÁ SHEMOT VAYAKEL-PEKUDE

Éxodo 35:1 al 38:20 y Melajim I, 7:40 – 7:50

INTERIORES

"Y todo hombre cuyo corazón estaba inspirado" (35:21)

Imagínate llegando a una impecable planta de computadoras de alta tecnología y ofreciendo tus servicios como constructor de chips de computación. ...**Siga a la**

"Los Keruvim... con sus rostros el uno hacia el otro" (37:9)

El Mishkán y, más tarde, el Beit ha Mikdash, representaron el "casamiento" del pueblo judío con Hashem. Los eran como un barómetro que mostraba el estado de ese matrimonio...**Página 7**



Moshé Rabenu exhorta a los israelitas a que cumplan con el Shabat, y pide donaciones para los materiales de la construcción del Mishkán. Recolecta oro, plata, piedras preciosas, cueros de animales y tejidos, así como también incienso y aceite de oliva para la Menorá y para las uncciones...**Siga a la pagina 2**

RELACIONES SAGRADAS

- Los espejos utilizados para crear la pila del Tabernáculo nos enseñan que la sexualidad santificada implica vernos a nosotros mismos en relación con los demás....**PAG 6**



Comentarios a la Haftará – Melajim I, 7:51 al 8:21– La Haftará según la costumbre Ashkenazí, describe la finalización de la construcción del primer Templo, bajo el gobierno de Salomón. ... **PAG 9**



PARASHA SHEMOT VAYAKEL-PEKUDE



Moshé Rabenu exhorta a los israelitas a que cumplan con el Shabat, y pide donaciones para los materiales de la construcción del Mishkán. Recolecta oro, plata, piedras preciosas, cueros de animales y tejidos, así como también incienso y aceite de oliva para la Menorá y para las uncciones.

Los Príncipes de cada una de las doce tribus traen piedras preciosas para el pectoral y el efod del Cohen Gadol.

D-os elige a Betzalel y a Aholiav como los maestros artesanos para la construcción del Mishkán y sus vasijas.

Los Hijos de Israel realizan tantas contribuciones que Moshé comienza a rechazar donaciones.

Se diseñan cortinas especiales con dos fundas diferentes para servir como material para el techo y la puerta del Mishkán.

Se conectan bloques cubiertos de oro sobre bases de plata para formar las paredes del Mishkán.

Betzalel erige el Arón Hakódesh (Arca), que contiene las Tablas, y lo hace de madera cubierto con oro por adentro y por afuera.

En la tapa del Arca se hacen dos pequeñas figuras aladas, una frente a la otra, con las alas extendidas sobre el Arca.

La Menorá y el Shulján (la mesa con los panes) también están hechos de oro.

Se construyen dos Altares: uno pequeño para quemar el incienso, hecho de madera cubierta con oro,

y otro más grande, para los sacrificios, hecho de madera cubierta de cobre.

El Libro de Shemot concluye con la Parashá Pekudé.

Después de terminar todas las diferentes partes, vasijas y ropas usadas en el Mishkán, Moshé hace un recuento y enumeración completa de todas las contribuciones y de todas las ropas y vasijas que se confeccionaron.

Los israelitas le traen todas las donaciones a Moshé.

El inspecciona todo el trabajo y advierte que todo fue hecho de acuerdo con las especificaciones de D-os.

Moshé bendice al pueblo.



QUÉ ES TENER UN CORAZÓN INSPIRADO?



"Y todo hombre cuyo corazón estaba inspirado" (35:21)

Imagínate llegando a una impecable planta de computadoras de alta tecnología y ofreciendo tus servicios como constructor de chips de computación.

Cada chip tiene apenas unos pocos milímetros de superficie pero contiene millones de transistores y es capaz de hacer millones de cálculos en los pocos segundos que te lleva decir: "Vengo en busca de trabajo".

Ellos te dicen: "Muy bien. ¿Qué experiencia tiene?"

Tú dices: "Ninguna. Pero en el fondo de mi corazón yo sé que puedo construir todos los chips que necesiten".

"Ajá... bueno, mire, acá dando vuelta a la calle hay una fábrica de alimentos. ¿Por qué no prueba suerte allí? Me parece que le va a ir mejor si fríe los "chips" de ellos, en vez de los nuestros..."

Al irse de Egipto, los Hijos de Israel habían sido esclavos en aquella tierra durante 210 años. Las únicas habilidades que habían desarrollado en aquellos años de aprendizaje eran mezclar mortero y cargar piedras. No precisamente el terreno de estudio más ideal para el grado extremadamente elevado de artesanía que hacía falta para la construcción del Mishkán.

¿De dónde aprendieron a ser carpinteros, bordadores, herreros, escultores y tejedores? Y así y todo, fueron a ver a Moshe y le dijeron: "Lo que mi amo ordene, lo haremos". Y lo hicieron.

El Mishkán estaba a cargo de la complejísima función de unir el Cielo con la Tierra.

Pero por ser un edificio espiritual, lo único que necesitaba era el deseo de sus constructores de unirse a Hashem, y entonces Hashem, por así decirlo, completó el resto de sus "currículum vitae".

Cuando se trata de servir a Hashem, de ser buenos judíos y buenas personas, debemos recordar que no hace falta experiencia previa. Lo único que se necesita es un corazón inspirado.

Rambán, Rabí Yoshua Bertram

"Los Keruvim... con sus rostros el uno hacia el otro" (37:9)

El Mishkán y, más tarde, el Beit ha Mikdash, representaron el "casamiento" del pueblo judío con Hashem. Los Keruvim que estaban tallados en la parte superior de la cubierta del Arca Sagrada eran como un barómetro que mostraba el estado de ese matrimonio. Si había shalom bait, "armonía marital", entre el Creador y Su pueblo, los Keruvim tenían los rostros enfrentados; pero cuando el pueblo judío se descarriaba y Le era infiel a Hashem, los rostros de los Keruvim miraban en direcciones opuestas.

La Mishná en Avot nos dice que en Yom Kipur, cuando todo el mundo estaba parado en el patio del Beit ha Mikdash, no cabía un alfiler. Nadie se podía mover. Pero cuando llegaba el momento de postrarse en el rezo, había lugar de sobra.

Lo mismo ocurre con el casamiento de un hombre y una mujer: si la persona "se para", se para sobre su dignidad, si se para únicamente para sí mismo, si se para con orgullo y la cabeza en alto, entonces el matrimonio puede comprimarnos. Uno no se puede ni mover.

Pero si la persona se agacha, rebajando sus intereses personales en pos de los de su cónyuge, entonces hay lugar de sobra para todos.

"...Piedras de recordación a los Hijos de Israel" (39:7)

Pregúntale a cualquiera que no haya tenido educación religiosa qué sintió cuando se puso por primera vez una kipá en público. Te dirá que es como transformarse en embajador. Embajador del pueblo judío. Embajador del Propio D-os. Ahora todo el pueblo judío y Hashem pueden ser juzgados de acuerdo con el modo en que te comportas. Hace cinco minutos decían: "¡Eh! ¡Miren a ése que se está colando!". Ahora dicen: "¡Eh! ¡Miren al judío que se está colando!".

El judío, a diferencia de la persona de color, siempre tiene la opción de entremezclarse con el medio, de acortarse la nariz, de acortarse el apellido.

Pero ni bien "sale" y lleva los signos del judaísmo, sus actos reflejan no sólo al individuo que es, sino a todo el pueblo judío, y a D-os.

En el **joshen**, el pectoral, que llevaba el Kohen Gadol, había doce piedras. En esas piedras estaban inscritos los nombres de las Tribus de Israel. Se llamaban "piedras de recordación ante los Hijos de Israel".

Porque el pueblo judío recordaba que sus nombres estaban inscritos en esa prenda sagrada, y entonces les daba vergüenza cometer un pecado.

Meshej Jojma; Rabbi Calev Gestetner

SCARVES -
BUFANDAS
HATS-GORROS
NECKS - CUELLOS



www.facebook.com/harpenina

RELACIONES SAGRADAS

De las notas de los Rabinos Shimon Félix / Mordejai Appel

Los espejos utilizados para crear la pila del Tabernáculo nos enseñan que la sexualidad santificada implica vernos a nosotros mismos en relación con los demás.

Uno de los utensilios descritos en la parashá Vayakel es el '**Kiyor**', el lavadero o palangana que los sacerdotes usaban para lavarse las manos y los pies durante su trabajo en el Tabernáculo.

La Biblia nos presenta una descripción un tanto críptica de su construcción:

“Hizo también la pila de bronce, y su pedestal de bronce, con los espejos de las mujeres que se congregaban a la entrada de la Tienda de Reunión”.

¿Quiénes eran estas mujeres?
¿Dónde y por qué se congregaban?
¿Por qué se usaron sus espejos para construir la pila?

Rashi aporta la siguiente fascinante respuesta del Midrash: Las mujeres de Israel poseían espejos que usaban para embellecerse, e incluso estos no se negaron a donarlos al Tabernáculo.

Y Moisés los rechazó, pues están hechos para servir a la inclinación al mal.

Dios le dijo: «Acéptalos, pues estos me son más queridos que todos los demás, pues con ellos las mujeres formaron muchas congregaciones [este es el significado de «las mujeres que se congregan» en el versículo] en Egipto.

«Cuando sus maridos se cansaban de sus labores, las mujeres iban a traerles comida y bebida, y los alimentaban, y traían consigo los espejos,



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

y cada una se miraba a sí misma y a su marido en el espejo y lo tentaban, diciendo:

«Soy más bonita que tú», y así despertaban el deseo de sus maridos por ellas, y estaban juntos, y las mujeres concibieron y dieron a luz...».

Y el lavadero estaba hecho de ellos, pues su función es hacer la paz entre marido y mujer, al dar agua a la mujer que su marido celoso sospechaba de haber sido infiel [durante un ritual conocido como la ceremonia de la «**Sotah**»].

Discutiendo con Dios

La discusión de Moisés con Dios es interesante. Moisés se opone al uso de los espejos del Tabernáculo porque los considera un servicio a la inclinación al mal; las mujeres los usan para maquillarse, para embellecerse.

Dios no contradice a Moisés; esa era, básicamente, la función de los espejos.

Sin embargo, señala que la inclinación al mal es también el mecanismo que crea, en última instancia, a los seres humanos, y específicamente, contra todo pronóstico, al pueblo judío.

Los esposos, esclavizados en Egipto, fueron aplastados, golpeados y, por lo tanto, incapaces y reacios a acercarse a otro ser humano, y ciertamente incapaces de imaginar un futuro para los no nacidos.

Las esposas, valiéndose del motor de la inclinación al mal, logran ambas cosas: acercarse e interactuar con sus esposos y, así, crear un futuro para el pueblo judío, aparentemente derrotado.

Para comprender mejor la diferencia de opinión entre Moisés y Dios, creo que deberíamos analizar los detalles de lo que Moisés vio en estos espejos y lo que Dios vio en ellos.

Moisés se opuso a ellas por considerarlas inapropiadas para ser incluidas en el Tabernáculo.

Lo que vio, según Rashi, fueron espejos en los que las mujeres se miraban al maquillarse, un comportamiento esencialmente narcisista.

Dios, en cambio, se centraba en un espejo diferente, un espejo en el que había dos personas, una esposa y un esposo, celebrando juguetonamente su belleza.

La frase «Soy más hermosa que tú», que las esposas usaron en esta historia, toma el narcisismo y el egocentrismo inherentes de una mujer en su tocador maquillándose, y lo convierte astutamente en una forma de comunicarse, de acercarse a otra persona.

Dios opina que los espejos, símbolo de esa interacción, son precisamente, más que cualquier otra cosa [«estos son más queridos para mí que todo lo demás»], lo que pertenece al Templo.

Así como la comida y la bebida que las mujeres llevaban a sus maridos representaban una comunicación, una ofrenda y, por lo tanto, una especie de santificación de lo físico —algo singularmente apropiado para el Templo—, también el uso de los espejos en la historia de Egipto representa una santificación de lo sexual.

Representan una intimidad que brinda fuerza, alegría y consuelo a la pareja.

Una intimidad en la que uno se conecta con otra persona y, más allá, con las generaciones venideras.

Comprendiendo Nuestro Ser Físico

La pregunta "¿qué ves cuando te miras al espejo?" se refiere a cómo entendemos nuestro ser físico.

La respuesta de Moisés no es errónea; cuando todo lo que veo al mirarme al espejo es una fisicalidad (y, por lo tanto, una sexualidad) que se centra esencialmente en uno mismo y en el propio placer — simbolizado por una persona que se mira a sí misma y solo a sí misma en el espejo—, eso es «la inclinación al mal» y debe ser rechazada.

Dios, en cambio, ve a las mujeres que, al mirarse al espejo, no sólo se vieron a sí mismas, sino que se vieron en relación con otro.

Dios, por lo tanto, quiere que el Templo celebre eso: una fisicalidad y una sexualidad que se trata de dos personas, es decir, de muchas personas: «congregaciones», fruto de una relación íntima entre dos individuos.

Cuando las mujeres se congregan a la entrada de la Tienda del Encuentro y ofrecen estos mismos espejos, intentan, una vez más, usar lo físico para alcanzar metas espirituales.

El hecho de que, en el ritual del Templo, el lavabo actúe como mediador entre una pareja que ha caído en celos y sospechas (cuando las aguas del lavabo se utilizan como parte del ritual de la «*sotah*», que puede reunirlos), hace que la elección de los espejos para su construcción sea particularmente apropiada.

Al verse juntos en estos espejos, como pareja, como lo hicieron sus antepasados en Egipto, y no como individuos separados con deseos y necesidades narcisistas, la pareja en conflicto puede encontrar la paz y reencontrarse.

Espejos Sagrados

Si nos fijamos en las palabras del pasuk, los espejos se llaman ***marot hatzovot***, espejos de las legiones.

En el Séfer Shmuel encontramos que cuando Jana rezó a HaShem para tener un hijo, se refirió a HaShem como HaShem Tzeva-ot.

La Guemará en Masejta Brajot (31b) nos dice que esta fue la primera vez que alguien se dirigía a HaShem por este nombre. Esta referencia a HaShem puede entenderse de la siguiente manera: Jana no tuvo hijos durante 19 años.

Ni siquiera tenía un vientre para albergar a un niño.

Cada año le suplicaba a HaShem tener un hijo. Finalmente, HaShem le concedió su petición.

Pero ¿cuál era exactamente su petición?

Jana le dijo a HaShem que no buscaba un hijo para mimar. No buscaba un hijo para presumir.

No le interesaban las citas para jugar ni las fiestas de cumpleaños, aunque eso fuera lo que hacían las demás madres "normales".

Jana deseaba una cosa, y solo una. Anhelaba más que nada en el mundo

dar a luz a un hijo que fuera un soldado en el ejército de HaShem; uno que luchara en las batallas del Todopoderoso.

Tanto es así que incluso prometió entregar al niño para que lo criara en el Mishkán, algo que una madre "normal" jamás haría.

¿Acaso Jana realmente pretendía cambiar las leyes de la naturaleza solo para ser como los demás?

Claro que se le permitió pedirlo, pero Jazal nos cuenta que le habló con dureza a HaShem, exigiéndole un hijo.

Claramente, no pensaba en sí misma.

Lo pedía por amor a HaShem. ¡Qué petición tan especial!

HaShem la aceptó y nació un hijo, al que llamó Shmuel.

El nombre hebreo Shemuel, una variante de Samuel, significa "Dios ha escuchado" o "Nombre de Dios".

Efectivamente, a los dos años, el pequeño Shmuel fue entregado a Eli HaKohen para que lo criara.

Finalmente, Shmuel lideraría Klal Israel y ungiría a sus dos primeros reyes.

Podemos sugerir que la conversación en Egipto entre esposos y esposas fue de naturaleza similar.

Las esposas dijeron que estaban listas para tener más hijos, a lo que los esposos respondieron, sorprendidos, que en un momento como ese querían tener más.

Las mujeres respondieron que si, de hecho, el propósito de tener hijos es solo tener otra joya de la que uno pueda despotricar y elogiar, es cierto, ahora no es el momento.

Sin embargo, explicaron, el propósito es sumar soldados al **Tzivot HaShem**, el ejército de HaShem.

En los momentos más difíciles, más que en cualquier otro momento, el Ejército necesita soldados.

Con esto en mente, los esposos accedieron, abriendo camino para el futuro de Klal Israel.

Estas acciones fueron tan "**jashuv**", tan importantes a los ojos de HaShem, que cuando le trajeron los espejos a Moshé, HaShem ordenó que los incluyera.

Es interesante notar que la Torá no indica un tamaño específico para el kior.

Ibn Ezra explica que HaShem consideraba cada espejo tan sagrado que todos y cada uno de ellos debían encajar en él, sin importar cuán grande fuera el kior.

Como padres, debemos tomar nota de las nobles intenciones de estas mujeres **joshuvá**, sin perder de vista ni por un instante el verdadero **taclit**, propósito de criar hijos.

Nuestros hijos son el futuro de Klal Israel. Hagamos nuestra parte para asegurarnos de que sean dignos de ser contados en el Ejército de HaShem.



El Beit HaMikdash
Haftará Vayakel

La historia de la Haftará de esta semana según los sefardíes: El rey Salomón dedicó siete años a la construcción del Beit HaMikdash.

Ahora, el rey Salomón está listo para amueblar el templo con sus utensilios.

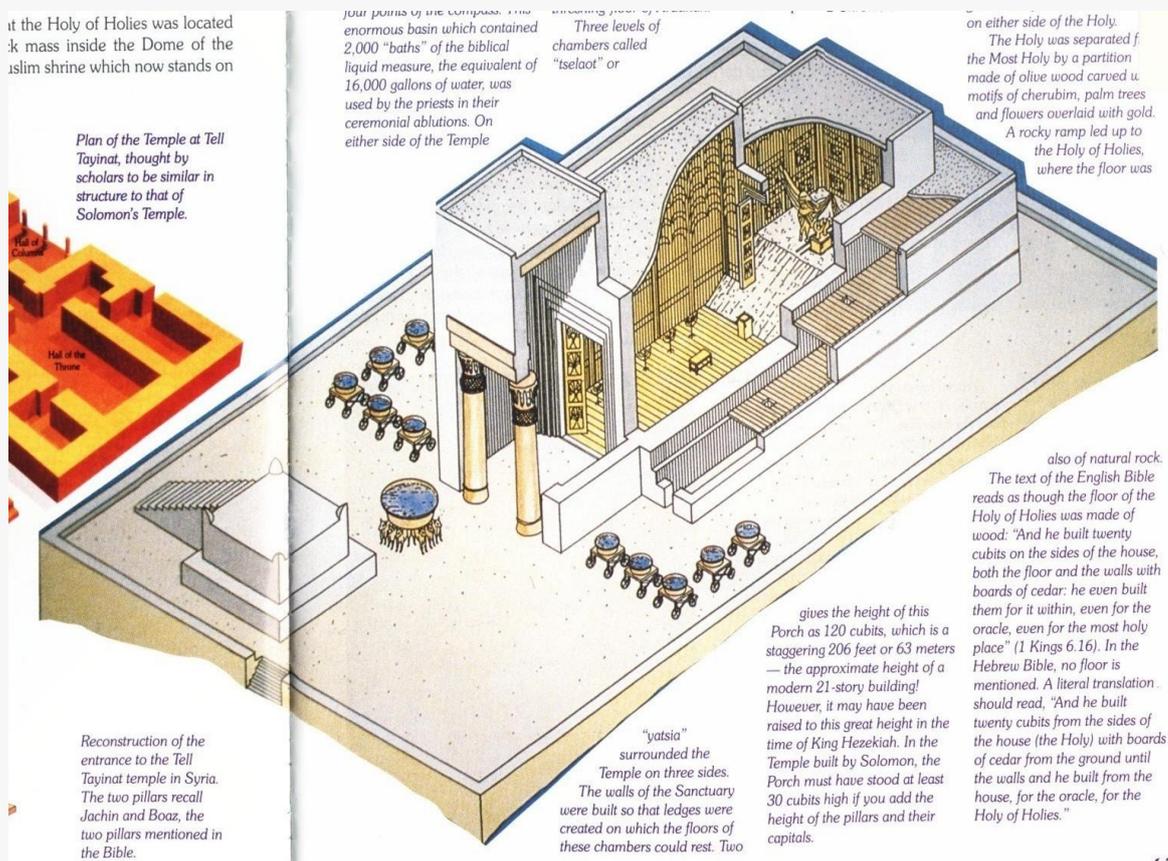
Shlomó contrata a Jiram, de Tiro, cuya madre era viuda y su padre, maestro calderero de la tribu de Naftalí, para producir todos los artículos de cobre necesarios para el Beit HaMikdash.

El padre de Hiram había establecido una continuidad al transmitir su sabiduría a su hijo.

Tanto el Mishkán como el Beit HaMikdash fueron construidos por las tribus de Yehudá y Dan: la más fuerte y la más débil espiritualmente, respectivamente.

Esto se hizo deliberadamente para mostrar **Ajdut**, la unidad, dentro de la nación judía.

La Haftará narra la descripción de los dos pilares de la sala.



Hiram fundió los dos pilares de cobre, llamados Yahin y Boaz. Yahin estaba a la derecha y Boaz a la izquierda.

Tenían 18 codos (18"-24") de alto y 12 codos de circunferencia. Sobre los pilares había decoraciones. Las "Coronas" tenían 5 codos de alto y contenían Lulavim, Rimonim (granadas) y Shoshanim (rosas).

Shlomo colocó los pilares junto a la entrada del área del Kodesh. E Mar-Mikveh o pila de agua tenía 10 codos de ancho, con tapa redonda y fondo cuadrado.

Sosteniéndola en cada uno de los 4 lados, había 3 toros mirando hacia afuera.

Algunos dicen que representaban los 12 Mazalot, signos astrológicos del zodíaco. Se necesitaban 16,500 galones para llenar la Mikveh.

La historia de la Haftará de esta semana para los Ashkenazim: Hiram, contratado por el rey Salomón como artista, formó los tesoros del Templo con latón y cobre.

Hiram hizo pequeñas palanganas para retirar las cenizas del altar, rastrillos para recogerlas y cuencos para rociar la sangre de los sacrificios en el lateral del altar.

Hiram cumplió con todas las tareas que el rey Salomón le encomendó en la Casa de Hashem.

Como parte de la corona de las columnas, se colocaron dos filas de diseños de granadas: 400 en total.

La Mikveh era una palangana muy grande con doce cabezas de ganado dispuestas en cuatro filas de tres en la base.

Se usaba para que el Cohen se sumergiera antes de realizar el trabajo sacerdotal en el Templo.

Los utensilios se fabricaban en las llanuras del Jordán, al este del Jordán, en el territorio de la tribu de Gad.

Hiram tenía allí una fábrica, donde los fundía en densos moldes de arcilla. La fábrica estaba ubicada entre la ciudad de Sucot y Zarotán.

Se fabricaron tantos utensilios que el rey Salomón dejó de contarlos. El peso del cobre nunca se determinó.

Salomón fabricó todos los utensilios para la Casa de Hashem: el Altar de Oro y el Shulján, la Mesa (que sostenía los Lejem Hapanim, 12 panes de la Proposición), todos de oro.

La Menorá: Había cinco menorás en el lado derecho del templo y cinco en el lado izquierdo.

Un total de diez menorás se encontraban frente a la pared divisoria del Santuario interior del Templo.

Cada una de las siete lámparas de la Menorá estaba decorada con un diseño floral.

Toda la obra del Templo del rey Salomón estaba ahora terminada. Entonces el rey Salomón trajo las cosas sagradas de su padre, el rey David: plata y oro. Las guardó en el tesoro del Templo.

Biografía del rey Shlomó:

Su nombre significa "paz" o "prosperidad". Tenía siete nombres: Shlomó, Yedidyah, Kohelet, Agur, Yakeh, Lemuel e Ithiel.

Su padre fue el rey David.

¡Fue coronado rey a los 12 años!

Shlomó gobernó durante 40 años y falleció a los 52.

Como rey, dirigió la construcción del Beit HaMikdash, que comenzó a los 16 años y duró 7 años.

Era extremadamente rico; según algunas estimaciones, su fortuna aumentaba en 250 millones de dólares al año.

Shlomó era famoso por sus establos, que albergaban 40.000 caballos y 12.000 jinetes.

El rey Shlomó tenía 700 esposas y 300 concubinas.

Es considerado el hombre más inteligente de todos los tiempos.

Shlomó fue capaz de dar 3.000 explicaciones a cada versículo de la Torá.

Conocía los 70 idiomas que se hablaban en el mundo en aquella época, además de poseer la capacidad de comunicarse con todos los seres vivos del reino animal.

En una ocasión, la reina de Saba viajó siete años en caravana solo para conocerlo y cuestionarlo sobre su sabiduría.

Tras su primer encuentro, la reina de Saba comentó que el rey era mucho más sabio de lo que su reputación sugería.

Fundó tres ciudades: Meguido, Hazor y Gezer, en el norte de Israel.

En una ocasión, la reina de Saba viajó siete años en caravana solo para conocerlo y cuestionarlo sobre su sabiduría.

Tras su primer encuentro, la reina de Saba comentó que el rey era mucho más sabio de lo que su reputación sugería.

Fundó tres ciudades: Meguido, Hazor y Gezer, en el norte de Israel.

Instituyó, entre otras, las dos mitzvot de Eruv y Netilat Yadayim (el lavamiento ritual de manos) y la tercera bendición en Birkat Hamazón, Bonei Yerushalayim.

El Eruv es una cuerda que rodea el perímetro exterior de un área, señalándola como un lugar permitido para llevar cosas en Shabat.

Es autor de tres libros:

- 1) Kohelet, Eclesiastés
- 2) Mishlé, Proverbios, que concluye con el cántico Eshet Jayil cantado en Erev Shabat.
- 3) Shir Hashirim, Cantar de los Cantares.

Frases célebres: Mishlé, Proverbios 13:24, "Josaj shivtó, sonei b'nó" "Quien retiene el palo (quien se abstiene de castigar a su hijo por una mala acción) odia a su hijo".

Lección de la Haftará de la semana:

Tanto el Mishkán como el Beit HaMikdash fueron construidos por las dos tribus de Yehudá y Dan, la más fuerte y la más débil espiritualmente, respectivamente.

Esto se hizo deliberadamente para fomentar la Ajdut, la unidad.

Una de las razones de la destrucción del segundo Beit HaMikdash —y el continuo exilio a lo largo de los milenios— es la falta de unidad entre los hermanos judíos.

1 Reyes 7:51

(51) Cuando se terminó toda la obra que el rey Salomón había hecho en la Casa del Señor, Salomón trajo las donaciones sagradas de su padre David —la plata, el oro y los utensilios— y las depositó en el tesoro de la Casa del Señor.

Tze'enah Ure'enah

"Cuando se terminó toda la obra" [7:51]. Cuando se terminó la obra del Templo, el rey Salomón trajo todo el oro, la plata y los utensilios de su padre David al Templo. No los usó para el Templo, sino que los depositó en el tesoro. Algunos sabios dicen que los depositó en el tesoro porque no quería usarlos.

Salomón sabía que el Templo sería destruido y que las naciones dirían que fue destruido porque David había tomado gran parte de la plata y el oro mediante la fuerza y el robo, y había permitido que se construyera el Templo con ellos.

Otros sabios afirman que el rey Salomón dijo que hubo una gran hambruna en la época de David y que, como tenía mucha plata y oro, no alimentaba a los pobres.

Por eso, Salomón no quería tener esa plata y ese oro. Prefería que los pobres vivieran de ellos. De aquí aprendemos que es una mitzvá mayor dar caridad a los pobres y alimentarlos cuando tienen hambre que tener objetos sagrados en la sinagoga. Hay muchas personas que dan objetos preciosos de metal o plata en la sinagoga y desconocen que es más importante alimentar a los pobres.

Está escrito en el Midrash Pesikta Rabbati. La Escritura dice aquí: "de su obra" [Génesis, 2:2].

Todas las obras fueron completadas. Esto nos enseña que Dios creó el mundo, pero la obra de la creación no se completó hasta que se terminó el Templo.

Otra explicación de este versículo nos enseña que hubo gran paz cuando se construyó el Templo.

Todos los artesanos que lo construyeron estaban sanos y con energía. Ninguno de ellos sufrió dolores de cabeza ni murió. Ningún hacha se rompió ni ninguna herramienta que usaron para trabajar en el Templo.

Rabí Eliezer dice que esto no era nada nuevo. El Santo permitió que cada uno viviera mientras trabajaba en el Templo para Su gloria. Quiero mostrarles que, incluso por el honor de Jacob, miles de los egipcios que lo acompañaron a su entierro en la tierra de Israel enfermaron, y nadie murió. Todos regresaron a casa en paz. *Yalkut Shimoni, I Reyes, Remez, 186; Pesikta Rabbati, Piska 6.

¿Qué estás haciendo para fomentar un sentido de unidad entre tus compañeros, familiares, compañeros de trabajo y vecinos?

¿Cómo tratas a quienes percibes como inferiores a ti, ya sea financiera o intelectualmente?

Busca descubrir lo que nos une a todos, en lugar de lo que nos divide.

PERSONALIZANDO LA RELIGION

De las notas del Rabí Lord Yonathan Sacks, shlita

Hay un versículo tan familiar que muchas veces no nos detenemos a reflexionar sobre lo que significa.

Es la línea del primer párrafo del Shemá, "Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu vida. **Deut. 6:5**

Esa última palabra suele traducirse como "fuerza" o "poder". Pero Rashi, siguiendo el Midrash y el Targum, lo traduce como con toda tu "riqueza".

Si es así, el versículo parece ininteligible, al menos en el orden en que está escrito.

Los Sabios entendían que "con toda tu alma" significaba "con tu vida" si fuera necesario.

Hay ocasiones, afortunadamente muy raras, en las que se nos ordena renunciar a la vida misma en lugar de cometer un pecado o un crimen.

Si ese es el caso, entonces no hace falta decir que debemos amar a Dios con todas nuestras riquezas, es decir, incluso si exige un gran sacrificio financiero.

Sin embargo, Rashi y los Sabios dicen que esta frase se aplica a aquellos "para quienes la riqueza significa más que la vida misma".

Por supuesto, la vida es más importante que la riqueza. Sin embargo, los Sabios también sabían que, en sus palabras, **Adam bahul al mammono**, significa: la gente hace cosas extrañas, apresuradas, imprudentes e irracionales cuando hay dinero en juego (**Shabat 117b**).

Las ganancias financieras pueden ser una gran tentación que



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

nos lleve a cometer actos que dañan a otros y, en última instancia, a nosotros mismos.

Por eso, cuando se trata de cuestiones financieras, especialmente cuando se trata de fondos públicos, no debe haber lugar a la tentación ni a la duda sobre si se ha utilizado para el fin para el que fue donado.

Debe haber una auditoría escrupulosa y transparencia.

Sin esto existe riesgo moral: el máximo de tentación combinado con el máximo de oportunidad.

De ahí la parashá de Pekudé, con su relato detallado de cómo se utilizaron las donaciones para la construcción del Mishkán:

“Estas son las cantidades de los materiales utilizados para el Tabernáculo, el Tabernáculo del Testimonio, que fueron registrados por orden de Moisés por los levitas bajo la dirección de Itamar hijo de Aarón, el Sacerdote”. **Ex. 38:21**

El pasaje continúa enumerando las cantidades exactas de oro, plata y bronce recolectadas, y los propósitos para los que se destinó.

¿Por qué Moisés hizo esto?

Un Midrash sugiere una respuesta: “Miraron a Moisés” (Éxodo 33:8) – La gente criticó a Moisés.

Solían decirse unos a otros: “Mira ese cuello. Mira esas piernas. Moisés está comiendo y bebiendo lo que nos pertenece. Todo lo que tiene nos pertenece”.

El otro respondería: “Un hombre que está a cargo de las obras del Santuario, ¿qué espera? ¿Que no debería hacerse rico?”

Tan pronto como escuchó esto, Moisés respondió: “Por tu vida, tan pronto como el Santuario esté completo, te haré un ajuste de cuentas completo”.

Tanjumá, Buber, Pekudé, 4.

Moisés emitió un ajuste de cuentas detallado para evitar sospechas de que se había apropiado personalmente de parte del dinero donado.

Nótese el énfasis en que la contabilidad no la llevó a cabo el propio Moisés sino "los levitas bajo la dirección de Itamar", en otras palabras, auditores independientes.

No hay ningún indicio de estas acusaciones en el texto mismo, pero el Midrash puede estar basado en el comentario que hizo Moisés durante la rebelión de Kóraj:

"No les he quitado ni un asno, ni he hecho daño a ninguno de ellos".

Núm. 16:15

A menudo se han formulado acusaciones de corrupción y enriquecimiento personal contra líderes, con o sin justificación.

Podríamos pensar que, dado que Dios ve todo lo que hacemos, esto es suficiente para protegernos contra el mal.

Sin embargo, el judaísmo no dice esto.

El Talmud registra una escena en el lecho de muerte de Rabán Yojanán ben Zakai, mientras el maestro yacía rodeado de sus discípulos:

Le dijeron: "Señor nuestro, bendícenos".

Él les dijo: "Que sea la voluntad de Dios que el temor del cielo esté sobre vosotros tanto como el temor a la carne y a la sangre".

Sus discípulos preguntaron: "¿Eso es todo?"

Él respondió: "¡Ojalá tuvieran nada menos que ese miedo! Pueden comprobar por ustedes mismos la verdad de lo que digo:

Cuando un hombre está a punto de cometer una transgresión, dice: "Espero que nadie me vea". Berajot 28b

Cuando los humanos cometen un pecado, les preocupa que otras personas puedan verlos.

Olvidan que Dios ciertamente los ve.

La tentación confunde el cerebro y nadie debería creer que es inmune a ella.

Un pasaje posterior del Tanaj parece indicar que el relato de Moisés no era estrictamente necesario.

El Libro de los Reyes relata un episodio en el que, durante el reinado del rey Yehoash (Joas), se recaudó dinero para la restauración del Templo:

“No exigieron cuentas a quienes les dieron el dinero para pagar a los trabajadores, porque actuaron con total honestidad”. **II Reyes 12:16**

Por lo tanto, Moisés, un hombre de total honestidad, pudo haber actuado “más allá de los estrictos requisitos de la ley”.

Es precisamente el hecho de que Moisés no necesitaba hacer lo que hizo lo que le da fuerza al pasaje.

Debe haber transparencia y rendición de cuentas en lo que respecta a los fondos públicos, incluso si las personas involucradas tienen una reputación impecable.

Las personas que ocupan puestos de confianza deben ser, y ser vistas como, personas de integridad moral.

Esto ya lo había dicho Jetro, el suegro de Moisés, cuando le dijo a Moisés que nombrara subordinados para ayudarlo en la tarea de dirigir al pueblo.

Deberían serlo, dijo, “Hombres temerosos de Dios, hombres dignos de confianza que aborrecen las ganancias deshonestas”. **Ex. 18:21**

Sin una reputación de honestidad e incorruptibilidad, los jueces no pueden garantizar que se vea que se hace justicia.

Este principio general fue derivado por los Sabios del episodio del Libro de Números cuando los rubenitas y gaditas expresaron su deseo de establecerse en el otro lado del Jordán, donde la tierra proporcionaba un buen terreno de pastoreo para su ganado **(Números 32:1-33)**.

Moisés les dijo que si lo hacían, desmoralizarían al resto de la nación.

Darían la impresión de que no estaban dispuestos a cruzar el Jordán y luchar con sus hermanos en sus batallas para conquistar la tierra.

Los rubenitas y gaditas dejaron en claro que estaban dispuestos a estar en la primera línea de las tropas y que no regresarían al otro lado del Jordán hasta que la tierra hubiera sido completamente conquistada.

Moisés aceptó la propuesta, diciendo que si cumplían su palabra, serían “claros [*veheyitem neki'im*] delante del Señor y delante de Israel” **(Números 32:22)**.

Esta frase entró en la ley judía como el principio de que “uno debe comportarse ante sus semejantes así como ante Dios”. [2]

No basta con hacer lo correcto. Debe parecer que hacemos lo correcto, especialmente cuando hay lugar para rumores y sospechas.

Hay varios ejemplos en la literatura rabínica temprana de aplicaciones de esta regla.

Así, por ejemplo, cuando la gente venía a sacar monedas para los sacrificios de la Cámara del Shekel en el Templo, donde se guardaba el dinero:

No entraban en la cámara con manto ribeteado, ni zapatos, ni sandalias, ni tefilín, ni amuleto, para que, si se empobrecía, la gente dijera que se había hecho pobre a causa de una iniquidad cometida en la cámara, O si se hacía rico, la gente pudiera decir que se había hecho pobre a causa de una iniquidad cometida en la cámara, o si se hacía rico, que se hizo rico con la apropiación en la cámara.

Porque es deber del hombre estar libre de culpa ante los hombres como ante Dios, como está dicho: “y ser limpio ante el Señor y ante Israel” **(Números 32:22)**, y también dice:

“Así será hallarás favor y buena comprensión delante de Dios y de los hombres” **(Proverbios 3:4)**.

Mishná, Shekalim 3:2.

A quienes entraban en la cámara se les prohibía llevar cualquier prenda de vestir en la que pudieran esconderse y robar monedas.

De manera similar, cuando a los supervisores de caridad les sobraban fondos, no se les permitía cambiar monedas de cobre por monedas de plata de su propio dinero: tenían que hacer el cambio con un tercero.

A los supervisores a cargo de un comedor de beneficencia no se les permitía comprar excedentes de alimentos cuando no había gente pobre a quien distribuirlos.

Los excedentes debían venderse a otros para no levantar sospechas de que los supervisores de la caridad se estaban beneficiando de fondos públicos. **(Pesajim 13a.)**

El Shulján Aruj establece que la colecta caritativa siempre debe ser realizada por un mínimo de dos personas para que cada una pueda ver lo que está haciendo la otra.[3]

Existe una diferencia de opinión entre el rabino Yosef Karo y el rabino Moshé Isserles sobre la necesidad de proporcionar relatos detallados.

El rabino Yosef Karo dictamina basándose en el pasaje de II Reyes – “No exigieron cuentas a aquellos a quienes dieron el dinero para pagar a los trabajadores, porque actuaron con total honestidad” **(II Reyes 12:16)** – que no se exige ninguna contabilidad formal a personas de intachable honestidad.

Sin embargo, el rabino Moshé Isserles dice que es correcto hacerlo debido al principio: “Sé claro ante el Señor y ante Israel”. [4]

La confianza es esencial en la vida pública.

Una nación que sospecha que sus líderes son corruptos no puede funcionar eficazmente como una sociedad libre, justa y abierta.

La característica de una buena sociedad es que el liderazgo público sea visto como una forma de servicio más que como un medio para alcanzar el poder, del que es muy fácil abusar.

El Tanaj es un tutorial sostenido sobre la importancia de los altos estándares en la vida pública.

Los Profetas fueron los primeros críticos sociales del mundo, a quienes Dios les encomendó decir la verdad al poder y desafiar a los líderes corruptos.

El desafío de Elías al rey Acab y las protestas de Amós, Oseas, Isaías y Jeremías contra las prácticas poco éticas de su época son textos clásicos de esta tradición, que establecen para todos los tiempos los ideales de equidad, justicia, honestidad e integridad.

Una sociedad libre se construye sobre bases morales, y éstas deben ser inquebrantables. El ejemplo personal de Moisés, al dar cuenta de los fondos que se habían recaudado para el primer proyecto colectivo del pueblo judío, sentó un precedente vital para todos los tiempos.

[1] Un concepto clave en la ley judía (ver, por ejemplo, Berajot 7a, Berajot 45b, Bava Kama 99b) de supererogación, que significa hacer más, en un sentido positivo, de lo que exige la ley.

[2] Mishná, Shekalim 3:2.

[3] Shulján Aruj, Yoréh Deah 257:1.[4] *Ibíd.*, 257:2.

PERSONALIZANDO LA RELIGION

De las notas del Rabí Moshé Taragin

Dios es un creador y el hombre su criatura.

¿Qué sucede cuando el hombre intenta imitar a su Dios y transformarse en creador?

En muchas religiones, usurpar la capacidad creativa de Dios es una blasfemia o una falta de respeto a la supremacía divina.

Por ejemplo, en la mitología griega, el hombre arrebató ilegalmente la creatividad a sus dioses; Prometeo ascendió al cielo, desfalcó el fuego -símbolo universal de la creatividad- y fue severamente castigado por los dioses. Por su osadía, estuvo eternamente encadenado a una roca luchando contra los pájaros salvajes que picoteaban su vida.

A lo largo de la cultura occidental siempre ha habido una relación incómoda entre la creatividad humana y la reverencia religiosa.

Esta relación se volvió aún más tensa en el mundo moderno de la industria, la ciencia y la tecnología. A medida que el hombre se hizo más parecido a un dios, tuvo menos necesidad de dioses en el Cielo.

Nunca fue fácil reconciliar la creatividad humana con la creencia en un creador absoluto.

El judaísmo nunca sintió ninguna tensión entre la creatividad humana y la supremacía divina. Hashem inspiró libremente a Sus criaturas con su propia capacidad creativa para que pudiéramos ser más como Él.

Intencionalmente dejó Su mundo incompleto, invitándonos a convertirnos en socios con Él en la elaboración de la perfección. Amorosamente nos equipó con las herramientas para ser un socio.



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

**\$
REBAJADO**

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Después de completar los seis días de la creación, Hashem retiró Su espíritu creativo, dejando espacio para la vida humana y la creación humana.

Shabat marcó el retiro de la fuerza creativa divina y la creación del espacio humano.

Después de que Shabat concluyó, Dios entregó el fuego al hombre, pasando así el bastón de mando a Sus criaturas que ahora perfeccionarían un mundo que Él dejó intencionalmente sin terminar.

Cuando creamos, expresamos nuestra propia imagen divina. Más aún, cuando nuestras creaciones mejoran este mundo, nos asociamos con nuestro propio Creador.

La creatividad humana está impulsada por un impulso religioso. En ningún momento de la historia esta unión creativa entre Hashem y el hombre fue más evidente que durante la construcción de la casa de Dios.

Los planes divinos para el Mishkán se implementaron a través del ingenio humano. Los planos celestiales fueron aplicados por el ingenio terrestre.

Meses antes, durante el Éxodo, Hashem había saqueado los planetas y había dividido milagrosamente el océano tumultuoso.

Fácilmente podría haber modelado Su Templo en el Cielo y "enviarlo" a la comunidad humana de abajo.

En cambio, invitó a su pueblo a dar rienda suelta a su espíritu creativo al servicio de Hashem, para construir un palacio de esplendor para Su nombre.

El instinto creativo humano es un eco primordial de nuestro deseo innato de ser más como nuestro Creador. Sentimos Su espíritu divino en nosotros mismos.

Solo a nosotros se nos ha concedido el don de la creatividad y cuando creamos, nos volvemos similares a nuestro Creador.

Esculpidos a la imagen de Di-s anhelamos crear, tal como Él nos creó. La creatividad está profundamente arraigada en la identidad religiosa.

Además, cuando creamos, nos apegamos más personalmente a nuestras creaciones.

Como criaturas de Hashem, sentimos que Él está involucrado personalmente en nuestras vidas, mostrándonos Su amor, cuidado y piedad.

La creatividad genera apego personal e inversión.

Habiendo creado algo personalmente, sentimos "propiedad" y nos sentimos más involucrados personalmente en nuestro "producto".

El patrón también es cierto acerca de nuestra identidad religiosa. Si creamos personalmente una experiencia religiosa individual, sentimos mayor pasión y mayor compromiso.

Al personalizar la religión, se siente más individual y más genuina.

El concepto de "crear" una experiencia religiosa personal puede sonar extraño o incluso sacrílego. La religión se basa en la obediencia, la sumisión, la dependencia, la jerarquía y la reverencia.

Parece haber muy poco espacio para la creatividad en nuestra vida religiosa. Sin embargo, Hashem nos invistió con creatividad, y la experiencia religiosa personal siempre resonará con mayor autenticidad.

La identidad religiosa personalizada representa un ideal que se perdió con la pérdida de la guía profética.

Estudio de la Torá

Como la palabra eterna de Hashem, la Torá es inmutable, no cambia.

Las modas pasajeras de la sociedad y los flujos históricos no tienen impacto en la eternidad. Sin embargo, esa palabra de Hashem no es unidimensional ni binaria.

Muchas verdades fueron entregadas en el Sinaí; aunque los diversos hilos de la verdad divina puedan parecerse contradictorios, todos son parte de un sistema más amplio de sabiduría divina.

Idealmente, cada persona identifica su propia "corriente" de Torá.

Mientras rezamos en Shabat **"v'tein chelkeinu b'toratecha-** danos nuestra porción en Tu Torá- todos buscamos nuestro "segmento" individualizado de la Torá.

Hay diferentes esferas de estudio de la Torá e incluso dentro de cada esfera, existen formas casi ilimitadas de estudiarla.

Cualquier estilo o la metodología que es fiel a las pautas fundamentales de la Torá descubre una parte de la obra maestra divina.

El estudio de la Torá está destinado a ser dinámico y personalizado, no fijo y rígido.

Tefilá

Nuestras tefilot siguen el modelo de la ceremonia del Templo.

En uno de los mayores cambios de la historia religiosa, el encuentro con Hashem pasó del altar nacional a nuestros labios y corazones individuales.

Además de seguir el modelo de los sacrificios, nuestras oraciones siguen el modelo de las oraciones de nuestros padres fundadores, quienes oraron de manera diferente, en diferentes momentos del día, en diferentes etapas de la vida y enfrentando circunstancias personales extremadamente diferentes.

Sus oraciones nos recuerdan que nuestras propias oraciones deben ser expresiones "humanas" y no solo ceremonias modeladas según los sacrificios.

Para que nuestras oraciones sean sinceras, deben estar moldeadas por nuestro mundo interior emocional en constante cambio.

Todos juntos recitamos las mismas palabras. De lo contrario, comprometemos la seriedad de "estar de pie ante Dios".

Estar de pie al unísono y pronunciar palabras que han sido santificadas por la historia judía preserva la magnitud del momento.

Aunque recitamos las mismas palabras, todos sentimos emociones muy diferentes. Idealmente, incluso las oraciones de una sola persona deberían diferir de un día a otro, al igual que su mundo religioso emocional está en un estado de cambio constante.

La religión se basa en lo absoluto y lo común.

Todos estamos juntos ante Dios y obedecemos Sus mandamientos y Su voluntad. Sin embargo, para que la religión sea fresca y ferviente, debe ser elaborada personalmente.

Debemos crear nuestra identidad religiosa.

Comenzó con la creación del Mishkán y continúa a medida que cada uno de nosotros crea su mundo religioso interior.

COMO APRENDER A USAR NUESTRO BITAJON

LA FABRICACION DE LA MENORA

"Y Harás una Menorá de oro puro, minuciosamente la Menorá será hecha. Su base, su eje, sus copas, sus botones y su florecimiento será minuciosamente hecha de allí mismo." -- Shemot 25:21

Dice el Ohr Jajaim

ויעש את המנורה, -Vaya'as et hamenorah- Él construyó el candelero, etc.

Encontrará que la Torá se refiere a los diversos muebles del Tabernáculo con la misma descripción tanto cuando se nos dice sobre lo que se requería como cuando se informa de la ejecución.

¿Por qué, en este caso, la Torá se apartó de esta regla y en lugar de describir el candelabro como "el candelabro para la iluminación" o como "el candelero de oro", simplemente se describe como "el candelero"?

Quizás la respuesta se pueda encontrar en la regla (**Menajot 28**) de que bajo ciertas condiciones el candelabro podría estar hecho de otros metales, como se insinúa en la palabra **תיעשה -teyaseh-de una sola pieza**, (25,31).

ועשית מנרת זהב טהור מקשה תיעשה המנורה ירצה וקנה גביעיה פפתריה ופרתיה ממנה יהיו:

25:31 *Y harás un candelabro de oro puro; labrado a martillo y de una sola pieza será hecho el candelabro; su base y su tronco, sus esferitas (en forma de manzana) y sus adornos en forma de flores procederán del mismo (candelabro).*

Ve'asita menorat zahav tahor mikshah teyaseh hamenorah yerejah vekanah gevi'eyha kaftoreyha ufrajeyha mimenah yihyu.

La Torá mencionó en el capítulo 25 que el candelabro tenía que estar hecho de oro para recordarnos que la regla de que podía estar hecho de metales más baratos no se aplicaba en las condiciones que prevalecían en ese momento.



Por Eliyahu BaYona

Director Shalom Haverim

\$ REBAJADO

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

HARTSCROLL

También podría ser que el significado de las palabras "el candelero de oro" simplemente signifique que debe estar hecho de oro y no de ningún otro metal, aunque dicho candelero es aceptable en principio.

En nuestro contexto, la Torá simplemente enfatizó que Betzalel cumplió con las instrucciones e hizo el candelero de oro como se ordenó.

Veamos lo que nos enseña el Rab Ben Zion Shafier:

Moshe Rabbenu fue encargado con la construcción del *Mishkán*, la morada de HASHEM en este mundo. Mientras que los componentes de esta estructura son físicamente complicadas, la **kavanáh** – la intensión específicamente requerida durante el proceso de edificación – son aún más complicados.

Cómo sabía Moshé la forma de la Menoráh?

La *Menorá* es el recipiente más complicado de todos.

Su diseño es tan detallado que aún cuando Hashem le explicó a Moshe como debería de construirlo, Moshe aun no le entendió su naturaleza intrínseca y no la pudo armar.

Por eso, HASHEM le mostro una imagen de la *Menorá* hecha de fuego para que así Moshe pudiera realmente verla terminada y así pudiera imitarlo.

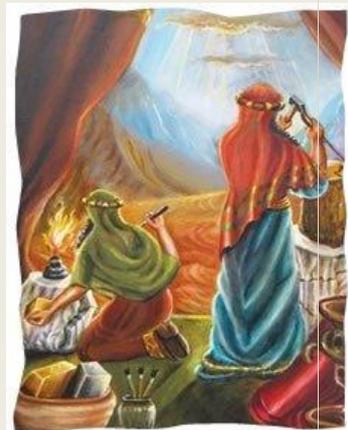
Pero Rashí nos dice que cuando llego el momento de la construcción de la *Menorá*, Moshe aún no pudo entender su estructura y no pudo fabricarla.

HASHEM dijo, "Tira un terrón de oro en el fuego, y la *Menorá* saldrá por su cuenta."

Así es como la *Menorá* fue creada – por su propia cuenta.

Este Rashí es desconcertante. Ya que la *Menorá* era tan complicada que Moshe no podía entender la naturaleza interna ni cómo hacerlo, entonces

¿Por qué HASHEM se molesto en enseñarle la imagen de la *Menorá* en el fuego?



¿Por qué entonces HASHEM le mostro a Moshe el imagen de la Menorá para que el supiera cómo se iba hacer?

Claramente, crear la Menorá era mucho más de la capacidad del ser humano.

¿Por qué Moshe tenía que tener una imagen clara de cómo se iba a ver?

Balance de bitajón e hishtadlut

La contestación a esta pregunta está basada en el entendimiento del balance entre la participación de HASHEM en los asuntos del mundo y la obligación del hombre de poner su esfuerzo – el balance entre **bitajón** (confianza) e **hishtadlut** (esfuerzo personal).

Uno de los hechos básicos de la vida es que HASHEM dirige este mundo.

Aunque aparentemente pareciera que el hombre está encargado, HASHEM programa toda actividad en el planeta.

Como decimos en el primer **Ani Maamin** (Yo Creo): "HASHEM hizo, hace y hará todas las manifestaciones.

La pregunta es: ¿Cuál es la parte del hombre? Si HASHEM determina todos los resultados, ¿cómo está el hombre supuesto a actuar? ¿Cuál es su función?

¿Cuánto empeño debo de poner?

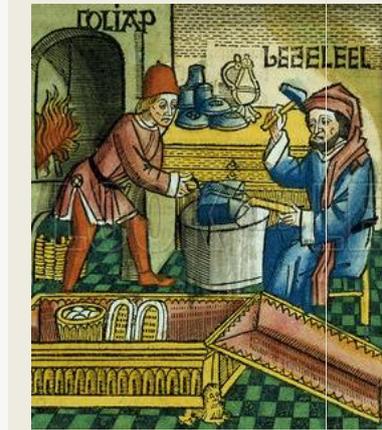
Los Jovot HaLevavot (Baquia Ibn Pekudá) nos enseñan que estamos obligados a actuar b'derej hatevah – en los caminos del mundo.

En otras palabras, nosotros estamos obligados a insinuar como si los resultados dependieran de nosotros, aunque sabiendo perfectamente que el resultado está fuera de nuestras manos.

Trabajamos para ganarnos la vida, sabiendo que la suma de dinero cual vamos hacer ya está decidido en Rosh Hashanah.

Vamos a los doctores cuando estamos enfermos aunque sabemos que nuestra salud está determinada solamente por HASHEM.

Estamos obligados de ir a cualquier extremo para protegernos aun sabiendo que vivir o morir ya ha sido determinado.



Nosotros ponemos nuestro **esfuerzo**, sabiendo desde un principio que este es el mundo de HASHEM y que Él solamente es quien determina el **resultado**.

La guía para escoger el nivel adecuado de *hishtadlut* es **pretendiendo que HASHEM no esta en el panorama**.

Necesitamos evaluar cada situación de acuerdo **con los caminos del mundo**.

¿Cuál es el esfuerzo normal que una persona debe de poner para esperar este resultado?

¿Cómo un consejero financiero que es sensato nos recomendaría como seguir un planteamiento? ¿Cuál sería la recomendación de un doctor sabio?

Esa contestación es *derej hatevah* para esa situación. Eso define *hishtadlut* correctamente.

Sin embargo, hay otros factores que cambian lo correcto en *hishtadlut*.

Por ejemplo, si el *derej hatevah* está en conflicto con la *Halajá*, entonces el esfuerzo correcto cambia.

Si la única manera de ganarse la vida es trabajando en Shabbos, entonces uno no está permitido de usar el *derej hatevah*.

El debe de usar un nivel más elevado de *bitajón* (*confianza*).

Igualmente, si una persona es obligada en algo que es imposible hacer de acuerdo con los caminos de la naturaleza, el debe de hacer lo máximo que pueda hacer y después depender en HASHEM para que provee el resto.

Cuando se trata de ganarse la vida, salimos a trabajar aunque sabemos que no controlamos las condiciones en el mercado.

Una pequeña depresión mundialmente, y todos quedamos fuera de empleo. Una caída de la bolsa de valores, y todo ingenio comercial y entrenamiento nos sirve para nada.



Nuestro role es ir a nuestra labor, usar nuestro mejor criterio, y después depender en HASHEM. Si vamos a triunfar, HASHEM hará que hagamos las decisiones correctas.

Sorprendentemente, cuando logramos un éxito en este mundo, los resultados son acreditados a nosotros aunque estemos consientes de que HASHEM fue Quien Lo hizo todo. Solamente hicimos el movimiento.

Nosotros usamos el sistema de HASHEM, y tomamos el crédito de haberlo hecho. Si yo le doy de comer a mi familia, me consideran como el **proveedor**.

Si doy *Tzedakáh* es considerado que yo he dado de mi propio dinero y soy acreditado con haber salvado a una persona pobre del hambre. En el sistema de HASHEM, nosotros somos acreditados con el resultado.

El hombre es acreditado por sus acciones

Si un hombre decide edificar un *shul* (*sinagoga*) y contra grandes probabilidades, triunfa, él debe de entender que HASHEM estuvo ayudándole en cada paso del camino, pero aun así el crédito de edificar el *shul* va a él.

El es considerado la causa de ello, y como tal, el mérito va a él. La razón para esto es que HASHEM crea un sistema complejo llamado **teváh** donde El se esconde detrás.

Cuando usamos ese sistema, es considerado como si nosotros hicimos toda la acción.

Contestación; ¿Por qué Moshe necesitó ver el imagen de la Menorá?

Esta parece ser la contestación a la pregunta en Rashí.

HASHEM quería que el *Mishkán* y sus recipientes fueran construidos por el hombre. Sin embargo era imposible para el hombre hacerlo.

Aun los más grandes hombres no pudieron comprender cómo hacer la *Menorá*.

Entonces su *hishtadlut* tuvo que hacer todo lo que podía y después depender en HASHEM para el resto. Moshe pondría el oro en el fuego, y la *Menorá* se hizo por su cuenta. Moshe empleo el sistema que HASHEM creó para producir la *Menorá*.



De todos modos, para que la creación de la *Menorá* fuese acreditada al hombre, Moshe tuvo que por lo más mínimo tener la visión de que era lo que él estaba creando.

Ya cuando él tenía ese concepto en su mente, tirando el terrón de oro al fuego era considerado como si él había hecho la *Menorá* por sí mismo. Entonces fue considerado como si había usado el sistema de HASHEM para conseguir este resultado.

Si Moshe no tenía una visión clara de lo que él estaba creando, entonces en ningún sentido se podría considerar de que él lo había hecho – hubiera sido el fuego quien lo hizo.

Cuando él sabía lo que él quería desarrollar, entonces él tomo las fuerzas que HASHEM creó para conseguir ese resultado. En este caso, la fuerza fue la del fuego que ocasiono la *Menorá*.

Bitajón en nuestras vidas

Este concepto tiene una gran importancia para nosotros porque clarifica muchas de las cosas que hacemos.

En muchas circunstancias estamos obligados a usar más el planteamiento del "camino del mundo."

Estamos obligados a preguntarnos cuál sería el camino más sabio a seguir de acuerdo a los caminos de la naturaleza y después salir con un plan solido de negocio y método para obtener esos resultados.

De todos modos, hay muchas situaciones en donde llegamos a un punto donde no hay ningún camino claro para seguir.

Si es decidiendo por escoger dos carreras idénticas, determinando cual medico "experto" escuchar o decidiendo en cuál escuela poner a nuestro hijos, nosotros estamos obligados a ser responsables, usar nuestro mayor juicio, y determinar de acuerdo con los caminos del mundo cuál es el mejor método.

Cuando hemos llegado a ese punto, nosotros "tiramos el terrón de oro en el fuego."

Dependemos en HASHEM para que nos traiga el resultado que Él a predeterminado ser lo mejor para nosotros.

Nosotros tenemos una visión del resultado. Sabemos lo que queremos, pero no estamos seguros como llegar allí.

Estamos obligados a hacer los movimientos, y nosotros dependemos en HASHEM para que nos de lo que es mejor.

Cuando triunfamos, tomamos el crédito de haber hecho todo.

Así es la manera como HASHEM creó este mundo, y Él nos permite usarlo para nuestro beneficio y para nuestro crecimiento.



Por qué un Judío No cree en Jesús?

LA TORÁH Y LA SALVACIÓN. 16

Dialogos del Rabbai Moshe y el Talmid Akiva



**Por Eliyahu
BaYona**

Director Shalom Haverim

AKIVA.- Rabbai Moshe: Mis amigos cristianos me objetan que si no creo en Jesus yo no me voy a salvar. Acaso la Torah enseña eso?

RABBAI MOSHE.- El corazón de la filosofía cristiana radica en la idea de que creer en Jesus conduce al creyente a ser salvo. La Biblia Judia, muchos siglos mas antigua que la religión cristiana nada dice acerca de la salvación personal acerca de Jesus o a traves de algún mesías. Lo que si encontramos desde siempre es que tanto Judios como gentiles pueden ser salvos al final de los tiempos a traves de la Torah. La Torah provee los medios para dicha salvación. Los Judios son juzgados a traves de las 613 ordenanzas de la Torah y los gentiles a traves de las siete (7) leyes fundamentales de la ética conocidas como las Leyes de Noah.

Tanto a Judios como a gentiles se les requiere obediencia a las leyes éticas o Noajidas, pero la Torah adicionalmente obliga a los Judios a ser Sacerdotes del mundo y quienes son ordenados a obedecer las leyes de santidad. Estas leyes de santidad pretenden santificar y elevar el mundo físico. El énfasis de dichas leyes tiene que ver con los alimentos, la intimidad marital y el Shabbat.

**\$
REBAJADO**

EN ESPAÑOL
CON UN SINNUMERO
DE COMENTARIOS

TORAH

PIDALA AHORA

ARTSCROLL

Los gentiles pueden guardar los mandamientos de santidad si así lo desean, pero la Torah no les requiere que lo hagan. Las siete categorías de las leyes de Noah, son:

Se prohíbe la idolatría (Deut. 5:7-9)

Se prohíben ciertas transgresiones sexuales (Deut. 5:17)

Se prohíbe comer una presa tomada de un animal vivo (Gen. 9:4, Talmud Sanhedrin 56a; Rambam, Hil.Melajim 9:1) Antiguamente existía la práctica de remover un miembro de un animal vivo aplicándole un torniquete para mantenerlo vivo, para comerse el resto de las presas más tarde; por lo tanto, el sufrimiento del animal era grande.

Se prohíbe el asesinato (Deut. 5:17)

Se prohíbe blasfemar del Nombre Divino (Lev. 24:15)

Se prohíbe el robo (Lev. 19:11)

Se requiere que los gentiles organicen cortes de justicia (Deut. 16:18)

AKIVA.- De donde conocemos que los gentiles sean juzgados por las siete leyes de Noah?

RABBAI MOSHE.- Contrariamente a lo que aseguró y enseñó el turco Pablo de Tarso, que dijo que los gentiles son juzgados por su fe en Jesús, ese punto de vista contradice las Siete Leyes de Noah. Lo que vemos aquí es que la opinión de Pablo es completamente opuesta a la normatividad Judía y a la teología farisea a la cual el supuestamente aseguraría

muchas veces que pertenecía, lo cual hace muy dudable su aseveración de haber sido Judío y mucho menos un discípulo del gran líder Gamaliel. De acuerdo a los registros históricos del Talmud, no aparece por ninguna parte el nombre de Pablo o Shaul en los registros de estudiantes de Gamaliel en la época a que se refiere el supuesto "apóstol" Pablo, aunque si gozamos de mucha información de las enseñanzas de Gamaliel y listados de estudiantes de este gran Maestro Judío. Conocemos además de la gran oposición que se levantó en contra de este personaje - Pablo- por parte de Yaakov BenYossef, o sea Santiago, debido a la teología que sostenía Pablo y a su concepción sobre las Siete Leyes Noajidas que convirtió finalmente en solo Cuatro para los seguidores de Jesús.

AKIVA.- Y luego Santiago o Yaakov no dice en el documento de Hechos o Actos de los Apóstoles que los gentiles seguidores de Jesús debían guardar cuatro (4) Leyes?

RABBAI MOSHE.- Eso es lo que conocemos desde hace varios siglos, como dice: "Pero escríbeles a ellos (gentiles):

Que se abstengan de cosas consagradas a los ídolos

Que se abstengan de inmoralidades sexuales

Que se abstengan de cosas estranguladas, y

Que se abstengan de sangre (Hech. 15:20 y 21:25)

Lo que parece a primera vista es que dichas decisiones sobre las supuestas cuatro (4) colocandolas en la mano de Santiago, sean corregidas, corruptas, editadas y acortadas de la version original de las Siete Leyes. Las primeras dos leyes son claramente Leyes Noajidas. La tercera parece referirse a la prohibición en contra de la crueldad animal (comer presas o miembros de animales vivos). La cuarta ley parece referirse a la prohibición de comer sangre y de derramar sangre mediante un asesinato.

Santiago fue el líder del movimiento de Jesus despues de que este murió. De acuerdo a Hech. 15, Santiago fue consultado sobre si los seguidores de Jesus debian ser circuncidados y obedecer las leyes de Moises. Hechos no hace claro que la circuncisión es el medio para la conversion al Judaismo. Es asi como Santiago decide que los gentiles no deben circuncidarse. Es obvio que Jesus no habia decidido sobre este punto mientras estuvo en vida, lo que implica que Jesus no consideró a los gentiles como parte importante de su movimiento durante su vida. Recordemos que una de las ordenes que dió a sus discípulos fue no ir por camino ni ciudades de gentiles, sino a las ovejas perdidas de Israel, es decir, solo a Judios.

El Judaismo sostiene que D'os juzgara a los gentiles por medio de las Leyes de Noah, no por la fe en Jesus o un mesías, ya que no hay bases escriturales para ello. De esta manera, las Leyes Noajidas hacen que la fe en Jesus sea irrelevante para la salvación.

Los gentiles no estan exentos de pertenecer al Pueblo Escogido, ya que quienes asi lo deseen pueden convertirse al Judaismo. Hay muchisimas personas que sienten que nacieron con un alma Judia y a ellos no se les niega su participacion en este grupo de Sacerdotes al servicio del Eterno. Aunque es claro que el Judaismo no anda en busca de convertir a gentiles ya que cada uno, Judio o gentil tienen su parte en el mundo por venir o sea el Olam Haba.

Asi pues, el cristianismo Paulino reclama que la fe en Jesus es superior a las Siete Leyes de los gentiles.

SOBRE JESUS O YESHUA

1. [**Judaismo y Torah*](#)
2. [**Quien Escribió la Biblia Cristiana?*](#)
3. [**La Sangre Como Expiación de Pecados*](#)
4. [**La Sangre Como Expiación de Pecados 2*](#)
5. [**Quienes Escribieron las Epistolas?*](#)
6. [**Las Alteraciones de la Biblia cristiana*](#)
7. [**La Traición de Judas*](#)
8. [**El Juicio de Jesus*](#)
9. [**El Juicio de Jesus -2*](#)
10. [**La Resurrección de Jesus*](#)
11. [**La Resurrección de los Muertos*](#)
12. [**Jesus en el Talmud*](#)
13. [**Jesus en el Talmud 2*](#)
14. [**Jesus y el Paganismo*](#)
15. [**Jesus y el Paganismo 2*](#)
16. [**La Torah y la Salvación*](#)
17. [**La Disputa de Barcelona: El Cetro de Juda 1*](#)
18. [**La Disputa de Barcelona: El Cetro de Juda 2*](#)
19. [**La Disputa de Barcelona: Ya Vino el Mesias?*](#)
20. [**La Disputa de Barcelona: Ya Vino el Mesias 2?*](#)
21. [**La Disputa de Barcelona: Ya Vino el Mesias 3?*](#)
22. [**La Disputa de Barcelona: Las Setenta Semanas*](#)
23. [**La Disputa de Barcelona: El Mesias es Dios?*](#)
24. [**La Disputa de Barcelona: El Señor de mi Señor*](#)
25. [**El Señor de mi Señor, de acuerdo al Talmud*](#)

POR QUÉ LA TORÁH PARECE REPETITIVA?

"...diez cortinas de lino, entrelazadas con lana turquesa, púrpura y carmesí..." (36:8)

En la parashá de esta semana, la Torá repite la detallada descripción del Mishkán y de sus accesorios que ya había hecho en la parashat Terumá.

¿Para qué la repetición?

El Maguid de Dubno era famoso por sus **mashalim** (parábolas), que siempre daban en el blanco, con una narración era capaz de ilustrar un concepto de Torá, iluminando los ojos y las mentes de todos los oyentes.

Una vez, el Gaón de Vilna le preguntó cómo hacía para narrar parábolas tan maravillosas. El Maguid le respondió con otro mashal.

Había una vez un príncipe que ansiaba enormemente transformarse en un tirador experto. Un día, mientras viajaba, llegó a una pequeña aldea. Allí se llevaba a cabo una competencia de tiradores al blanco. El príncipe advirtió que uno de los competidores tenía una precisión inigualable. Siempre daba en el centro del blanco.

El príncipe le preguntó cómo era que siempre obtenía tan buenos resultados. Y esto fue lo que le respondió: "Pues bien: en primer lugar le apunto al árbol. Después, una vez que la flecha se clavó en el árbol, voy corriendo y le pinto círculos alrededor".

Prosiguió el Maguid de Dubno: "Yo hago lo mismo. Antes que nada, encuentro una historia interesante; después buscó un versículo relevante o un pensamiento de Torá que se le adapte".

Algo así fue lo que hizo Hashem cuando creó el universo. Primero, "escribió" el mashal, que es la Torá, y después, observándola, creó el mundo. La Torá es el anteproyecto del mundo. Pero más que el anteproyecto del arquitecto, que no tiene vida, la Torá es el dínamo, la fuente de energía espiritual, que hace que el mundo dé vueltas.

La luz fluorescente consume unos pocos vatios, mientras que el aire acondicionado necesita varios miles de vatios.

Del mismo modo, la "electricidad espiritual" de un versículo de Torá solo bastó para proveer a todas las criaturas del mar: "Que en las aguas proliferen seres vivos..." (1:20).

Sin embargo, el Mishkán, que era la "morada" de Hashem en este mundo, necesitaba una "corriente espiritual" mucho más grande.

Por eso hacen falta tantos versículos de la Torá con referencia al Mishkán. Cada versículo que lo describe es como un vatio más de energía.

Rabí Mordejai Perlman

"...el Tabernáculo del Testimonio..." (38:21)

El Tabernáculo era en sí mismo testimonio de la precisión del recuento de Moshé, porque si hubiera habido hasta la más mínima malversación de fondos, ciertamente la Presencia Divina no se habría posado sobre él.

Por ese motivo, se lo llama el Tabernáculo del Testimonio.

Comentario a la Haftará

Shabat Shekalim - Melajim 1, 7:40 al 7:50

Costumbre Ashkenazi: I Reyes 7: 40-50

Costumbre Sefardí: I Reyes 7: 13-26

Esta Haftará también se lee en el segundo Shabat de Jánuca.

Parashat Vayakel describe la construcción del Mishkán, el Templo temporal que los israelitas usaban para adorar en el desierto. Las leyes para la construcción de Mishkán fueron delineadas previamente, en Parashat Terumá.

Ahora, tres porciones después, leemos acerca de su implementación por los artesanos Bezaleel y Oholiab.

La Haftará para Parashat Vayakel continúa en el tema de la construcción.

La costumbre Ashkenazí es leer versos que enumeran todas las piezas que Hiram Rey de Tiro, un talentoso trabajador de bronce, creó para el Templo.

Esta lista incluye dos columnas con dos globos, 400 granadas, cubos, rascadores (limpiadores) y tazones de aspersion.

Aquí nos enteramos de que las contribuciones de bronce de Hiram eran tan pesadas que el rey Salomón no podía pesarlas.

Siguiendo la lista de piezas de bronce de Hiram, leemos acerca de los muebles de oro que Salomón hizo para el Templo: altar, candelabros, lavabos, cucharones y puertas.

Canciones que cantamos en la mesa de Shabat

ELIAHU HANA VI

"EL PROFETA ELIAS..."

Vahashiv lev avot al habanim...

"El retornará los corazones de los padres respecto de sus hijos"

Eliyahu ha Nabí, según explican los Sabios (Baba Metzia 84b), tiene la responsabilidad de despertar a los Patriarcas Abraham, Itzjak y Yaakov, para que recen, y luego los devuelve a su descanso. Un Rosh Jódesh, llegó tarde a la Yeshivá de Rabí Yehuda Hanasí, y le explicó que se había retrasado por la necesidad de despertar a cada uno por separado, y aguardarlo a que terminara de rezar, antes de despertar a los otros. "¿Por qué no levantas a los tres juntos y ahorras tiempo?, le preguntaron. "Rosh Jódesh es un momento especialmente oportuno para la llegada del Mashiaj", respondió, "y si los tres Avot rezaran juntos, correríamos el riesgo de que trajeran al redentor antes de la hora indicada".

En nuestra canción de Eliyahu, expresamos nuestra confianza de que cuando se acerque el momento de la redención, se oiga el permiso celestial para "retornar los corazones de los padres", al dejarlos rezar juntos por la redención de sus hijos.